

Violencia en el deporte



*Autoras: Uxue Agirre
Aitziber Biritxinaga
Teresa Ayerdi*

Lengua: El informe

ÍNDICE:

- Introducción:
- El racismo en el deporte:.....
- Los ultras:.....
- Consecuencias:.....
- Medidas:.....
- Conclusión:.....
- Bibliografía:.....

INTRODUCCIÓN:

En la actualidad podemos encontrar diferentes formas de agresión y violencia en los diferentes ámbitos de la actividad humana. Ya sea en las relaciones personales, laborales, familiares, profesionales, políticas, comerciales, por lo tanto no debería extrañarnos su aparición también en uno de los fenómenos más característicos e importantes de la sociedad, el deporte. Para comprender este fenómeno, creemos conveniente aclarar el concepto de violencia:

“El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”

Si preguntamos a cualquier persona (seguidor de algún deporte en general o no) si considera que la violencia es necesaria en el deporte, la mayoría de las respuestas serían negativas. Sin embargo, si existe un consenso social en que la violencia en el deporte es algo rechazado, ¿por qué se sigue produciendo? Este hecho es uno de los que motiva la necesidad de este informe.

Hay muchos tipos de deporte, sin embargo, es en el deporte de competición-espectáculo donde vamos a centrar nuestra atención.

"Los deportes promueven la salud mental, la paz del espíritu.... pueden aliviar las hostilidades naturales, la agresividad y la competitividad. Reducen la delincuencia, la criminalidad y la violencia". (Singer, 1975). Otros por el contrario, citan las consecuencias nefastas de partidos como el Salvador-Honduras con cientos de muertos, el desastre de Heyssel, los holligans británicos, los ultras, el vandalismo, etc.

Para tratar esta y otras materias, comenzaremos analizando las principales causas de violencia: los grupos radicales, también conocidos como ultras; y el racismo o xenofobia. Posteriormente, incluiremos en cada una de ellas ejemplos reales y cuales son o pueden ser sus consecuencias. Y por último, pero especialmente importante, presentaremos una serie de consejos sugeridos para evitar, reducir o eliminar los actos violentos en el deporte.

RACISMO:

Los sucesos continuos de racismo en el fútbol son la punta de un iceberg de odio, intolerancia y violencia tras los que se esconden numerosos grupos neonazis que son quienes dinamizan en las gradas ultras, auténticos viveros racistas de hostilidad hacia los jugadores negros.

Desde siempre han existido claros ejemplos de discriminación racial en el deporte. Uno de ellos podría ser el caso de Sudáfrica, donde los deportistas blancos y los negros tenían la obligación de practicar los deportes por separado. Tampoco permitían que los equipos extranjeros que acudían allí fueran mixtos, ni que los equipos de personas blancas se enfrentaran con los equipos de personas negras.

Afortunadamente, esta situación cambió gracias a la intervención del COI. en 1959, negándole a Sudáfrica el permiso de participar en los juegos olímpicos que habían de disputarse en Tokio. El caso de Sudáfrica junto con el de Rhodesia son los más radicalizados, pero no son los únicos. Por ejemplo, los estadounidenses Tommie Smith y John Carlos en la prueba de 200 metros lisos, aprovecharon sus puestos de podio para levantar sus puños con guantes negros haciendo publicidad del “Black Power” (“Poder Negro”), movimiento del cual sus ideologías están claramente marcadas por el racismo

Uno de los ejemplos más actuales y el cual conocerán todos los seguidores del fútbol, es el caso del jugador del F.C. Barcelona, Samuel Eto'o. El delantero camerunés fue blanco de gritos racistas en el estadio La Rosaleda de Málaga. Algunos seguidores del Málaga hicieron gritos de “mono” dirigidos al internacional camerunés cuando su equipo iba perdiendo. Después Eto'o fue abucheado aunque no insultado al salir del terreno de juego al final del partido. No es la primera vez que Samuel Eto'o es víctima de ese tratamiento en un estadio español. En febrero de 2006, quiso abandonar el terreno de juego a falta de 16 minutos para el final del encuentro que el Barça ganó por 2-0 en Zaragoza para protestar por los gritos de mono que le dirigían. Al final, el árbitro y sus compañeros de equipo lograron convencer al delantero para que siguiera jugando.



La xenofobia en el deporte no es exclusiva del fútbol, uno de los casos más vergonzosos fue en el tenis, deporte en el cual se creía no tener ningún problema con el racismo. La estadounidense Serena Williams fue víctima de insultos racistas en el Masters Series de Miami, torneo que conquistó por cuarta vez al vencer a la tenista belga Justine Henin en la final.

Un espectador gritó a Serena Williams desde la tribuna: “Mandó la pelota a la red como cualquier negro.”

Para Serena la escena no fue diferente a lo sucedido en el 2001 en el torneo de Indian Wells, California, cuando la familia Williams fue objeto de insultos racistas.

Según la familia Williams, las autoridades del torneo en esa ocasión no actuaron de manera correcta, a diferencia de lo sucedido en Miami donde Donald Winton fue removido y podría enfrentar cargos judiciales.



El asunto del racismo no es nuevo en el fútbol y, en este sentido, las denuncias por parte de jugadores de color han apuntado ya no sólo a los aficionados sino incluso a compañeros de profesión o al personal de los estadios, que han usado esta arma de notable bajeza humana para desestabilizar a rivales. En estos casos, el fin no justifica los medios.

Habiendo dicho todo esto, resulta difícil pensar que el deporte estrecha los lazos entre los pueblos, ya que la mayor parte de las situaciones en las que se enfrentan deportistas de países con rivalidad, surgen actitudes muy poco deportivas, tanto en los deportistas como en los aficionados de esos deportes. En fin, lo que parece cierto es que cada año, la gente está más concienciada de que el deporte no puede crear tantos conflictos, y de que ante todo esta la tolerancia, pero, hasta que no se den cuenta todos de que el color de la piel no importa, y de que todas las personas somos iguales sea cual sea nuestra raza, religión o cultura, seguirá existiendo el racismo.

ULTRAS

Ultra es el nombre que se da en Europa a algunos grupos organizados que apoyan a equipos de fútbol. En Inglaterra se les conoce como Hooligans. En Latinoamérica este tipo de grupos son conocidos como barras bravas. El fenómeno

ultra ha estado evolucionando de manera grande en la última década y sobretodo se ha politizado en la mayoría de los grupos.

A pesar de la definición apolítica de casi todos ellos, la mayoría de sus integrantes forma parte de tribus urbanas.

Cuando en cualquier ocasión se habla de la violencia en el deporte, a todos nos viene a la memoria aquel 29 de mayo de 1985 en el que fallecieron 39 seguidores del equipo de fútbol "Juventus de Turín" y 600 resultaron heridos embestidos por los seguidores (hooligans) del Liverpool en el estadio de Heysel en Bélgica. Sin embargo, este no ha sido el peor de los acontecimientos de este tipo, y tampoco el primero ni el último.

Estas situaciones también se extienden a otros deportes además del fútbol. Por poner tan solo un ejemplo, a finales del 2002, en un partido de hockey sobre patines que se disputaba entre dos equipos de niños, el árbitro expulsó a uno de los jugadores después de realizar una entrada peligrosa. Tras este acontecimiento el padre del jugador saltó a la cancha y la emprendió a golpes con el árbitro hasta causarle la muerte.

ORIGEN DE LOS ULTRAS

No existe claridad sobre el origen de estos grupos. La violencia en el fútbol es casi tan antigua como el juego mismo. El nacimiento de los grupos violentos se remonta a principios de la década de los 80 por influencia de los hooligans ingleses en los años 70.

La aparición en España se produjo en Madrid cuando un grupo de jóvenes perteneciente a la peña Las Banderas son expulsados de esta por las continuas peleas



que provocaban en los desplazamientos que hacían con el equipo a otras ciudades. Todos estos fanáticos se juntaron para fundar lo que sería el primer grupo ultra español bautizado por el estadio que iban a ocupar. Al ver esto, jóvenes de otras ciudades con el mismo problema en las peñas fundan las suyas propias con unos principios básicos comunes a pesar del equipo y la tendencia política, dividida en dos bandos: ultraizquierda

independiente y la derecha nazi.

CARÁCTER DE LOS ULTRAS

La subcultura ultra es una mezcla de estilos para apoyar a un equipo de fútbol, que puede ser mediante coreografías, el uso de banderas, bengalas y bufandas con el nombre de cada grupo. Los grupos pueden estar compuestos por cientos o miles de aficionados, apareciendo alianzas y rivalidades que muchas veces se ven forjadas por las ideologías políticas de los grupos más radicales.

Algunos ultras están asociados con facciones políticas de:

- Extrema derecha: estos suelen mostrar cruces celtas y símbolos fascistas, entre los que se encuentran los ultras Sur del Real Madrid en España, y los súper Dragones del Oporto en Portugal, entre otros.



- Extrema izquierda: estos grupos ultra muestran símbolos o imágenes icónicas de izquierda como por ejemplo, la de Ernesto “che” Guevara. Otros, por su parte, utilizan símbolos anarquistas, aunque no necesariamente con alguna identificación ideológica clara.



- Por otro lado están los que se identifican con la causa independentista, y son en su mayoría del norte de España, en ellos debemos citar a Boixos Nois en Barcelona o Herri Norte y Abertzale Sur en Bilbao.

CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA EN EL DEPORTE

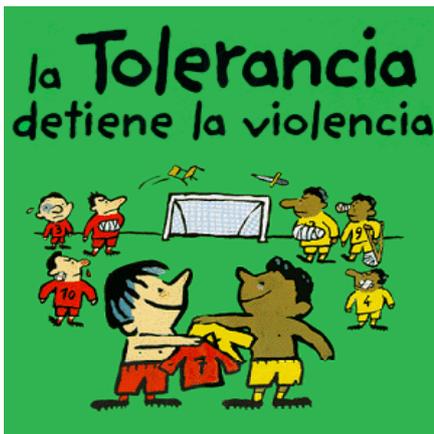
Las consecuencias más directas de la violencia en el fútbol es la vergüenza que provoca para un equipo y para una hinchada las acciones que sus compañeros realizan. Un reciente ejemplo es el desaguisado de los Ultras Sur, la peña radical de Real Madrid, que le costó a su club la vergüenza mundial y el dinero de una sustanciosa multa cuando provocaron la caída de la portería en un partido de

Semifinales de la Copa de Europa; sin duda, resulta lamentable que en un espectáculo deportivo se produzcan focos de gamberrismo, que además, están en ascenso y causan alarma social. Pero se trata ya de un fenómeno universal en los países industrializados que esta siendo objeto de estudio por parte de diversas disciplinas como la psicología y la antropología. Algunas teorías señalan su relación con las desfavorables condiciones socio-laborables en las que supuestamente se desenvolverían estos jóvenes forofos, quienes buscarían con su actitud violenta un protagonismo que la sociedad les niega.

Las consecuencias de la violencia en el deporte pueden ser la muerte de una o muchas personas, la ruina de familias enteras, la destrucción de los estadios y sus alrededores, la exageración del racismo y la xenofobia, además de muchas otras cosas.

MEDIDAS PARA EVITAR LA VIOLENCIA:

Todo el mundo sabe perfectamente que la violencia engendra la violencia. Y



que una victoria conseguida por la violencia no tiene mérito. Podemos transformar la agresividad en energía positiva para ser mejores. Ser tolerante es respetar a los adversarios como quisiéramos que ellos nos respetaran. Ser tolerante es aceptar que a veces uno es menos capaz que los demás, sin perder confianza en sí mismo. Es tener espíritu de equipo, para compartir tanto las derrotas como las victorias.

Las mejores medidas para prevenir que sucedan actos violentos son:

- Cantidad suficiente de personal de seguridad para realizar controles.
- Al concluir el evento dejar salir una hinchada y cuando esta se encuentra a una distancia considerable del recinto, permitir la salida de la otra hinchada.
- Accesos y salidas controladas por personal de seguridad.
- No permitir las declaraciones provocativas al periodismo por parte de los jugadores antes de comenzar el evento.
- Está prohibido:

1. Portar armas de fuego o blancas.
 2. Portar fuegos artificiales o algo parecido.
 3. Formación de grupos destinados a cometer actos vandálicos.
 4. Faltar el respeto a cualquier funcionario público encargado del orden.
 5. Destruir o dañar una cosa mueble o inmueble.
- Son preferibles los espectáculos diurnos por cuestiones de seguridad, ya que al ser de día se puede controlar mucho mejor todo, la falta de luz durante la noche es propicia para el disturbio social, consumo de alcohol, o estupefacientes. Para evitar todo esto es necesaria una correcta iluminación del estadio y sus accesos, como así también de sus alrededores.
 - El nivel de educación y factor socioeconómico no es proporcional al desarrollo de actos violentos, ya que cuanto mayor es el primero, menor es la posibilidad de violencia en el espectáculo deportivo. Por ejemplo en el tenis es casi imposible ver actos de violencia, lo contrario a lo que puede verse en el fútbol.
 - La violencia que se vive en la sociedad por efecto de la crisis actual se traslada a los espectáculos deportivos como una forma de descarga o escape.

A pesar de estas medidas que a todos nosotros nos parecen tan fáciles de cumplir, la realidad es que estamos ante un grave problema social. Las instituciones se limitan a firmar un *Protocolo contra el racismo y la violencia* que ni siquiera cumplen, y mientras tanto el problema avanza y los sectores más vulnerables de nuestra sociedad son víctimas del zarpazo racista y de la intolerancia.

Hoy en día, el contacto entre estos grupos radicales es todavía más fuerte gracias a Internet, una red de distribución de materiales de propaganda, ropa, libros... Las webs racistas han tenido un rápido crecimiento en el mundo, propagan la xenofobia, antisemitismo, el fascismo, la homofobia y otras formas de intolerancia conectadas con el mundo del deporte, sobretodo con el fútbol, utilizando foros y chats.

CONCLUSIÓN:

En este trabajo, aparte de informaros de las distintas causas que acarrear la violencia en el deporte y sus consecuencias, nuestro principal objetivo ha sido resaltar la importancia de la violencia en el deporte en la sociedad actual, y demostrar que todos podemos hacer algo para enfrentarnos a ella. Queremos introducir una frase que refleja perfectamente esta situación: “Quizá jamás se pueda llegar a una solución a todos los conflictos sociales que se producen entre diferentes grupos, sin embargo, si toda la investigación realizada gracias a este trabajo consigue salvar al menos una vida, todo nuestro esfuerzo habrá merecido la pena”. Esto se puede aplicar perfectamente al deporte, donde bastantes vidas se han perdido ya.

Un aspecto importante al abordar el tema de la violencia en el deporte es considerar los diferentes tipos de deporte en los que se puede producir violencia, dónde se puede producir esa violencia, cuándo, quiénes son las personas que intervienen en la situación, entre quién se produce la violencia y qué personas pueden ayudar a combatir la violencia en el deporte.

A continuación lo explicamos más detalladamente en este esquema:

Tipos de deporte	Deporte Individual (atletismo, tenis, boxeo, lucha, kárate, ...) Deporte grupal (fútbol, baloncesto, balonmano, voleibol, jockey, rugby,...)
¿Dónde se puede producir la violencia?	Fuera del Estadio (alrededores, lugares donde se esté viendo el partido por TV o pantallas gigantes,...) Dentro del Estadio
¿Cuándo se puede producir la violencia?	Antes del evento deportivo (días previos, antes de entrar al estadio,...) Durante el evento deportivo Después del evento deportivo (celebración de la victoria, frustración de la derrota,...)
¿Quiénes pueden estar implicados?	Atletas de deportes individuales, jugadores de deportes grupales, entrenadores, espectadores, hinchas, árbitros, medios de comunicación.

BIBLIOGRAFÍA:

- [Wikipedia. La enciclopedia libre](#)
- www.cafyd.com
- www.defensorantafe.gov.ar
- www.ecodiario.eleconomista.es
- www.efdepotes.com
- www.elmundo.es/elmundodeporte
- www.movimientocontralaintolerancia.com
- www.unav.es/dpp/tecnología
- www.uned.es/psicología social
- www.unesco.org